

¿Existe el INFIERNO?

¿Por qué existe tanto misterio sobre la vida después de la muerte? ¿Por qué las diferentes religiones sostienen tantas creencias contradictorias al respecto? ¿Qué decir del infierno? Si realmente existe, ¿dónde está? Quienes han entrado en él, ¿podrán salir?

por Herbert W. Armstrong

HACE MEDIO SIGLO le comenté a mi esposa: "Sé que la Biblia dice que ha de observarse el domingo".

"¿Cómo lo sabes?", me preguntó. "¿Lo leíste?"

"No, pero sé que la Biblia lo dice. Las religiones cristianas se basan en la Biblia y todas observan el domingo".

"¿Por qué no lo buscas tú mismo en la Biblia y luego me lo enseñas?", me replicó.

No pude encontrar lo que buscaba. Sin embargo, ocurrió que por casualidad leí en Romanos 6:23: "La paga del pecado es muerte...".

Sorprendido exclamé: "¿Cómo es esto?" En la escuela dominical me enseñaron que la paga del pecado no es la muerte sino la vida inmortal en el fuego eterno del infierno". Y entonces continué leyendo: "... mas la dádiva de Dios es vida eterna".

Mi sorpresa fue aun mayor, pues pensaba que ya tenía la vida eterna, que tenía un alma inmortal.

Me había separado de la iglesia y de la escuela dominical cuando tenía 18 años, pero había sido educado dentro de una prestigiosa y bien establecida denominación cristiana. Lo que había leído en la Biblia comenzó a intrigarme. Recordaba haber oído a los predicadores referirse al día en que todos iríamos al cielo, asegurando que así lo enseñaba la Biblia. Pero en la Biblia leí las palabras exactas de Cristo: "Nadie subió al cielo". Después de leer otras declaraciones ine-

quívocas en el texto bíblico, comencé a darme cuenta de que las iglesias realmente no creían lo que Cristo había enseñado.

Fue de esta manera que hace más de 50 años fueron expurgadas de mi mente todas las enseñanzas, suposiciones e ideas erróneas que tenía acerca de Dios. Comprobé la inspiración infalible de la Biblia en su forma original. Entonces pude saber a ciencia cierta lo que Dios decía en su Palabra.

¿Qué es lo que nos dice la Biblia acerca de la vida después de la muerte? ¿Realmente hay vida eterna, ya sea en el fuego del infierno o en un cielo maravilloso? Los que están en el infierno, ¿lo abandonarán en el momento de resucitar? ¿O están reducidos a él eternamente de manera que NO PODRÁN participar en la resurrección?

¿Por qué Jesús dijo: "Se acerca la hora en que escucharán su voz y saldrán... los que practicaron el mal resucitarán para el juicio"? (Juan 5:28-29, Nueva Biblia Española).

Si los que hicieron lo malo (o sea, los no salvos) saldrán a resurrección de juicio, ¿qué relación hay entre esta resurrección de los no salvos y el fuego infernal eterno?

¿Ya es hora de que despejemos el velo de este asunto y lo analicemos claramente! ¿Cuál es la verdad?

El concepto tradicional del infierno

¿Cuál es el concepto que se tiene del

infierno en nuestro mundo occidental? He aquí un resumen escueto tomado de la *Enciclopedia Americana*:

"Según el concepto general, el infierno es la morada de los espíritus malignos; las regiones infernales... adonde van las almas perdidas y condenadas después de la muerte para sufrir tormentos indescriptibles y castigo eterno... Algunos lo han considerado como el lugar creado por la Deidad donde castiga con severidad inconcebible y por toda la eternidad a las almas de quienes, por no creer o por adorar a dioses falsos, han despertado su enojo. Es el lugar de la venganza divina, sin moderación y sin fin".

¿Dónde se originó esta idea popular? La *Enciclopedia Americana* nos dice: "Las características principales del infierno, según la concepción hindú, persa, egipcia, griega y cristiana, son esencialmente *las mismas*". Los teólogos occidentales desde tiempos romanos y en la Edad Media tomaron la doctrina de la tortura eterna de los filósofos paganos. Ciertos escritores medievales tuvieron tan grande influencia sobre el mundo llamado cristiano, que sus escritos y enseñanzas alcanzaron una aceptación universal hasta convertirse en doctrina. Entre estos autores se contaron Agustín y Dante Alighieri.

Hace algunos años encontré un libro titulado *Dante y su infierno*, donde el autor resumía la historia de la doctrina del infierno tal como la ha sostenido el mundo llamado cristiano.

La historia es asombrosa. Dante (quien vivió entre los años 1265 y 1321 de nuestra era) escribió un libro de enorme impacto popular titulado *La Divina Comedia*. El mismo consta de tres partes; el *Infierno*, el *Purgatorio* y el *Paraíso*.

De los paganos

De este libro histórico citamos: “De todos los poetas de épocas modernas, Dante Alighieri posiblemente fue el más grande educador. Su influencia en el desarrollo de la civilización fue quizá mayor que la de cualquier otro hombre de su tiempo . . . Escribió, en versos poco comprensibles, una descripción fantástica y grotesca de un infierno lúgubre . . . un largo poema con ciertas frases que han captado la atención de todo el mundo, como: ‘Abandonad toda esperanza, vos que entráis’. Esto causó una enorme impresión en el pensamiento y las enseñanzas cristianas populares. El *Infierno* de Dante está basado en los escritos de Virgilio y Platón”.

Según se refiere, Dante estaba tan fascinado con las ideas y filosofías de Platón y Virgilio, ambos filósofos paganos, que les atribuyó una inspiración divina. La siguiente cita de la *Americana* es tomada del artículo sobre Virgilio: “Virgilio, poeta romano, 70-19 A.C. Perteneció a la escuela nacional del pensamiento romano pagano con influencia de los autores griegos. Los cristianos de la Edad Media, incluso Dante, creyeron que había recibido cierta medida de inspiración divina”.

Platón fue un filósofo griego pagano que nació en Atenas en el año 427 A.C. Fue discípulo de Sócrates. Escribió una famosa obra titulada *Fedón*, la cual trata de la inmortalidad del alma y constituye el verdadero origen de la actual creencia en la inmortalidad del alma. Tengo ante mí un ejemplar de *Fedón* y la introducción dice lo siguiente acerca de Platón: “Reconoce, de hecho, tres clases de dioses: superiores, inferiores e intermedios”.

Ahora sabemos, pues, de dónde vino la creencia popular acerca del infierno: ¿de la imaginación de hombres paganos, desconocedores de Dios!

¿Y los no cristianos?

Antes de analizar aquel concepto del

infierno para ver si es verdad, consideremos una o dos realidades. Veamos a dónde nos llevaría tal concepto del infierno si fuera verdad.

En el globo terráqueo hay aproximadamente 4500 millones de personas. Las tierras más pobladas son China, India y otras partes de Asia. No obstante los esfuerzos de misioneros occidentales, más de la mitad de la población mundial *ni siquiera ha escuchado* el ÚNICO nombre por el cual podemos ser salvos: el nombre de Jesucristo. Ahora bien, ¿hay alguna otra manera de ser salvo? ¡La Biblia dice que no! Ver Hechos 4:12.

Por lo tanto, miles de millones de personas han vivido y muerto sin haber tenido conocimiento alguno acerca de la salvación cristiana, sin haber escuchado el *único* nombre por el cual podemos ser salvos. Ahora comprendamos lo que esto significa. Si todas las personas que no son salvas van al infierno al morir (el infierno del “cristianismo” tradicional), entonces más de la mitad de las que han vivido han sido relegadas allí sin que jamás se les diera la *oportunidad* de evitarlo.

Preguntémosnos sinceramente: ¿Será éste el plan de un Dios omnisapiente, lleno de amor y misericordia?

Veamos cuál es la *verdad*.

Tenemos la siguiente alternativa: O bien la Santa Biblia es la Palabra de Dios inspirada, por medio de la cual el Creador *revela* la VERDAD del asunto, o bien tendremos que encogernos de hombros y confesar que sencillamente *no sabemos*, que somos *ignorantes* al respecto puesto que *nadie ha regresado de tal infierno para contarnos y la ciencia nada sabe* concerniente a eso. Si somos racionales y sinceros, tendremos que creer lo que la Biblia dice o bien no creer nada.

¿Qué dice la Biblia respecto del “infierno”? ¿Qué dijo Jesucristo?

El infierno según la Biblia

En el pasaje citado más frecuentemente, Jesús dijo: “Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal” (Marcos 9:47-49).

¿Qué es este infierno? La palabra “infierno” es una palabra española. Marcos escribió en idioma griego y la palabra inspirada que él empleó fue *gehenna*, que ciertamente se refiere al *fuego*. Pero en la mayoría de los pasajes del Nuevo Testamento se emplea la palabra griega *hades* cuyo significado es totalmente distinto; y si bien muchos le han dado el significado de fuego o infierno, ella NO se refiere a esto en absoluto.

Tres palabras diferentes

Desafortunadamente, algunas versiones de la Biblia emplean la palabra “infierno” como traducción de *tres palabras distintas, con significados diferentes*. Una de ellas es *seol*, empleada en el Antiguo Testamento hebreo y que equivale al *hades* del Nuevo Testamento. Algunas versiones también han traducido como “infierno” la palabra griega *tártaros* (II Pedro 2:4) y la palabra griega *gehenna*.

La voz hebrea *seol* y la griega *hades* significan la misma cosa: el SEPULCRO, y así se han traducido en muchos pasajes. Empero, las enseñanzas paganas, de amplia acogida popular, han llevado a confundir el *hades* con aquel “infierno” surgido de la imaginación dantesca.

La palabra griega *tártaros* aparece una sola vez en el Nuevo Testamento y no se refiere a seres humanos sino al lugar de los ángeles caídos. Significa “oscuridad del universo material”, “abismo oscuro” o “prisión”.

Ahora llegamos a la voz griega *gehenna*. Veamos el significado de esta palabra griega, según lo explica un diccionario bíblico: “Gehenna: La palabra aparece 12 veces en el Nuevo Testamento. Este término, ‘gehenna’, representa el valle de Hinom (Nehemías 11:30; II Reyes 23:10, etc.). El lugar era . . . una garganta profunda y estrecha cerca de Jerusalén, hacia el sur. Se menciona repetidas veces en el Antiguo Testamento (Jeremías 19:6, etc.). Se convirtió en objeto de horror para los judíos y se dice que vino a ser receptáculo de huesos, cadáveres de bestias y criminales, desechos y toda suerte de inmundicias. Las terribles implicaciones del lugar . . . el *fuego* que se dice ardía incesantemente

para *consumir* los objetos descompuestos e inmundos que allí se lanzaban, lo convertían en un símbolo natural e inequívoco de horrible maldad, pena devastadora, ruina absoluta. De esta manera llegó a designar el lugar de castigo futuro”.

Un lugar de destrucción

El *gehenna* era un lugar de *destrucción* y *muerte*, no de tortura continua para seres vivientes. Jesús estaba hablando con judíos que conocían muy bien el *gehenna* o valle de Hinom. La destrucción por fuego era TOTAL; no quedaba nada sino cenizas.

Todos los textos bíblicos en donde figura la palabra *gehenna* se refieren a destrucción completa y no a tortura ni vida eterna en un lugar de tormento.

En Romanos 6:23 la Biblia dice: “La paga del pecado es MUERTE”, no VIDA ETERNA en un lugar de tortura. La pena revelada en la Biblia es muerte, terminación de la vida. La vida eterna, en cambio, es *don* de Dios.

¿Por qué hemos creído siempre que la pena es vida eterna en medio del fuego? ¿Por qué hemos creído que ya tenemos vida eterna y que no tenemos que acudir a Dios por medio de Jesucristo para recibirla como su don?

La pena, o castigo, es MUERTE. Esta es la *segunda* muerte, ¡de la cual no hay resurrección! La pena es eterna: la muerte para siempre. La Biblia no menciona en ninguna parte la enseñanza pagana de un castigo eterno. Es un castigo cuyos efectos son eternos, mas no es una pena que se aplique eternamente.

Cuando Jesús habló del “infierno”, empleó la palabra *gehenna* como símbolo del lago de fuego que será, según la revelación bíblica, el lugar del castigo final, de la muerte segunda. Así lo leemos en Apocalipsis 20:14: “Y la muerte y el hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda”.

¡Aquel fuego será mucho más caliente que el imaginado por Dante!

¿Qué diremos del Hades?

Muchos creen que al morir, la persona va a aquel infierno ficticio,

producto de la imaginación dantesca, para ser torturada por las llamas de un fuego interminable, y que luego saldrá para ser *juzgada* por si acaso Dios se equivocó y la castigó injustamente durante todo ese tiempo.

Pero veamos lo que nos dice Apocalipsis 20:13-15: “Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”.

El “lago de fuego” al cual se refirió Jesús no será un lugar de vida eterna sino de *muerte*. Será la MUERTE SEGUNDA, o sea, el castigo de efectos eternos.

Ahora veamos lo dicho por Jesús en Mateo 10:28: “. . . temed más bien a aquel que puede *destruir* el alma y el cuerpo en el infierno [*gehenna*]”. Aquí Jesús dijo claramente que el alma puede destruirse y que se destruirá en aquel *gehenna*, traducido incorrectamente como “infierno”. ¡*Gehenna* es un lugar de DESTRUCCIÓN!

Jesús empleó esta palabra *gehenna* nuevamente en Mateo 23:33. “¡Serpientes!”, dijo a los fariseos. “¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?” (la segunda muerte, el castigo eterno).

Las ciudades rebeldes de Sodoma y Gomorra sufrieron la venganza del *fuego eterno*, como leemos en Judas 7. Sin embargo, no están quemándose aún, sino que se quemaron *de una vez por todas*; ¡se destruyeron ETERNAMENTE!

Ahora bien, ¿qué sucede en este “infierno” o *gehenna*? Dejemos que responda la Palabra Sagrada de Dios: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho el Eterno de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha

dicho el Eterno de los ejércitos” (Malaquías 4:1-3).

Dios es amor . . . ¡y justicia!

Dios es un Dios de AMOR, de MISERICORDIA y de JUSTICIA ABSOLUTA. Si fuera el Dios vano, airado e injusto que nos presentan los paganos inventores de aquel concepto popular del cielo y el infierno, entonces según la idea popular de lo representado por el relato bíblico de Lázaro y el rico, las madres que se han salvado y están en el cielo escuchan los gemidos y ven la *agonía* indescriptible de sus propios hijos perdidos en el infierno. Pueden hablar con ellos . . . pero no *ayudarles*. ¿Qué clase de felicidad celestial podrían sentir ellas en tales condiciones?

El Salmo 37 deja muy en claro para nosotros este asunto del cielo y el infierno: “Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en el Eterno, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz. Maquina el impío contra el justo, y cruje contra él sus dientes . . . Mas los impíos perecerán, y los enemigos del Eterno como la grasa de los carneros serán consumidos; se disiparán como el humo . . . Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán destruidos . . . Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella” (versículos 9-12, 20, 22, 29).

Veamos también Salmos 104:35: “Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser”.

Ahora pasemos a Isaías 66:24: “Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre”.

¿Nunca se apagará?

“Ni su fuego se apagará”. ¿Significa esto que arderán para siempre sin consumirse jamás? Hagamos el siguiente ensayo: Colóquese un trozo de papel en una sartén y préndase con un fósforo. Ahora, déjese arder sin apagarlo. Muy pronto el papel se habrá consumido. Colóquese luego en el suelo y písese. Viene a ser simples cenizas bajo la planta de nuestro

pie . . . exactamente lo que serán los impíos según lo revela la Biblia. En Jeremías 17:27 Dios advirtió a los judíos que, salvo que ellos se arrepintieran, Jerusalén se quemaría y el fuego no se apagaría.

En Jeremías 52:13 leemos acerca de la quema de Jerusalén. Nadie *apagó* ese fuego . . . pero tampoco sigue ardiendo. Cuando se agotó el combustible el fuego sencillamente se extinguió.

¿Sabía usted, lector, que la Biblia enseña que *todos* los muertos *resucitarán*? Pablo dijo que su *esperanza* era la de la RESURRECCIÓN. Siendo cierta la doctrina de la resurrección, entonces el mito pagano de una tortura eterna a partir del momento de la muerte es tan engañosa como lo es Satanás. Si los que no han sido salvos, incluso los que ni siquiera han escuchado el único nombre por el cual pueden recibir la salvación, están

asándose entre alaridos en el infierno y si jamás podrán salir de allí, entonces, ¿cómo podrá haber una resurrección de todos los muertos?

¡Gracias a Dios va a haber una resurrección para juicio, así como una resurrección a la vida eterna para quienes han muerto EN Cristo! Sí, gracias a Dios. ¡Tanto amó El al mundo que no tenemos que perecer! ¡Podemos recibir vida eterna por medio de Jesucristo! □

**DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA A LA DIRECCION
MAS CERCANA A SU DOMICILIO**

ARGENTINA

Casilla 4
Sucursal 19(B)
1419 Buenos Aires

COLOMBIA

Apdo. Aéreo 11430
Bogotá 1, D.E.

COSTA RICA

Apdo. Postal 7700
1000 San José

CHILE

Casilla 10384
Santiago

EL SALVADOR

Apdo. Postal 2499
San Salvador

ESPAÑA

Apdo. Postal 1145
La Coruña

ESTADOS UNIDOS

Apdo. Postal 111
Pasadena, California 91123

GUATEMALA

Apdo. Postal 1064
Guatemala

HONDURAS

Apdo. Postal 1621
San Pedro Sula, Cortés

MEXICO

Apdo. Postal 5-595
06500 México, D.F.

NICARAGUA

Apdo. Postal 2365
Managua, D.N.

PERU

Apdo. Postal 5107
Lima 100

PORTUGAL

Apartado 622
4011 Porto

PUERTO RICO

Apdo. Postal 3272
San Juan, PR 00904-3272

VENEZUELA

Apdo. Postal 3365
Caracas 1010

Este artículo no es para la venta. Es obsequiado por la Iglesia de Dios Universal y hecho posible gracias a los diezmos y ofrendas que aportan libre y voluntariamente los miembros de la Iglesia y otras personas que han elegido apoyar la obra de la misma. Quienes voluntariamente desean ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios, son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar el evangelio en todas las naciones. Los editores no vendemos nada ni solicitamos donativos al público. Diríjase toda correspondencia, solicitudes de literatura, preguntas o comentarios a cualquiera de las direcciones que aparecen en esta página.